

EDUCACIÓN AVANZADA: CONTRIBUCIONES A LA PREPARACIÓN DEL MAESTRO PARA LA FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA DIGITAL

ADVANCED EDUCATION: CONTRIBUTIONS TO TEACHER PREPARATION FOR DIGITAL CITIZENSHIP TRAINING

Yanet Domínguez Albear. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Dirección de Ciencia e Innovación Tecnológica. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana, Cuba. **Correo electrónico:** yanetda522023@gmail.com. **Código ORCID:** <http://orcid.org/0000-0002-1024-5613>

Tamara Muñoz Rosales. Licenciada. Metodóloga Inspector. Dirección General de Educación, municipio Arroyo Naranjo de la provincia La Habana, Cuba. **Correo electrónico:** tamaramr@gmail.com. **Código ORCID:** <http://orcid.org/0009-0002-2740-1456>

Luis Orlando Pérez Albejales. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar. Dirección de Extensión Universitaria. Grupo de Patrimonio. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba. **Correo electrónico:** lopa@gmail.com. **Código ORCID:** <http://orcid.org/0000-0002-9287-4359>

RESUMEN

La Teoría de la Educación Avanzada, como propuesta pedagógica cubana, fundamenta la formación inicial y continua del maestro primario desde un enfoque integral que propicia el desarrollo de competencias para la ciudadanía digital en sus educandos y en los diferentes contextos de actuación en los que interactúa. Este artículo analiza la contribución de la Teoría de la Educación Avanzada en Cuba, desde su marco epistemológico y ético, a la preparación del maestro para la formación de la ciudadanía digital en la escuela primaria, destacando la singularidad humanista de la educación cubana en contraste con experiencias internacionales. Se emplea una revisión bibliográfica actualizada (2018-2025), combinando métodos teóricos y un análisis comparativo al evaluar enfoques, principios, representaciones, así como resultados científicos del ámbito pedagógico y social. El estudio permitió reconocer que el enfoque cubano destaca por conjugar valores humanistas con competencias digitales, al asegurar la posición crítica, ética y responsable del maestro y del educando, constituyendo un referente para políticas educativas en un mundo cada vez más digital, orientadas a la preparación del maestro que asegure el mejoramiento de los comportamientos humanos desde las primeras edades.

Palabras clave: ciudadano digital, comportamiento humano, integralidad humanista, principios, teoría educativa

ABSTRACT

Advanced Education Theory, as a Cuban pedagogical proposal, grounds the initial and continuing education of primary school teachers from a comprehensive approach that fosters the development of digital citizenship competencies in their students and in the different contexts in which they interact. This article analyzes the contribution of Advanced Education Theory in Cuba, from its epistemological and ethical framework, to teacher preparation for digital citizenship training in primary school, highlighting the humanistic uniqueness of Cuban education in contrast to international experiences. An updated bibliographic review (2018-2025) is used, combining theoretical methods and comparative analysis to evaluate approaches, principles, representations, as well as scientific results from the pedagogical and social fields. The study revealed that the Cuban approach stands out for combining humanistic values with digital competencies, ensuring the critical, ethical, and responsible position of both teachers and students. This serves as a benchmark for educational policies in an increasingly digital world, guided by teacher training that ensures the improvement of human behavior from an early age.

Keywords: digital citizen, human behavior, humanistic integrity, principles, educational theory

INTRODUCCIÓN

La formación de los ciudadanos en función de cada sociedad se destaca como una necesidad para contribuir a la participación comprometida en las diversas transformaciones. En ello se subraya la percepción de la educación como proceso gestor de personalidades acordes a las exigencias y aspiraciones sociales. La educación, como fenómeno social, está relacionada íntimamente con aspectos esenciales de la vida del hombre en sociedad, propicia la apropiación de la cultura y logra la asimilación y la objetivación de los contenidos socialmente válidos, expresados en los sistemas de normas y valores aceptados por la sociedad para contribuir en forma activa y creadora a su progreso.

De esta forma, la sociedad influye en el ser humano al constituir la base objetiva del proceso de su educación, para lograr su integración de manera y activa al medio social, a su vez, la educación ejerce su influencia en el desarrollo de la sociedad como factor propiciador del progreso económico y científico técnico de la sociedad, de su cultura, interdependencia que revela el condicionamiento mutuo. De ahí la importancia de promover una adecuada educación ciudadana. Al referirse a su concepción en la sociedad socialista cubana Chacón et. al., declaran que:

(...) constituye un elemento esencial de la naturaleza social y la finalidad de la educación multifacética e integral de la personalidad, sobre la base de una cultura científica, tecnológica, humanista y medioambientalista, que garantiza desde el ámbito escolar, la familia y los factores de la comunidad, los modos de actuación ciudadanos a favor de un desarrollo sostenible de la Patria. (2024, p.1)

Es así que, la asignatura Educación Ciudadana (5to. y 6to. grados), declara como objetivo general:

contribuir a la formación para la vida ciudadana de las nuevas generaciones para su convivencia y la participación comprometida desde los valores de la identidad nacional y universales, en la comprensión, la cooperación y el respeto, en la relación dialéctica de deberes y derechos ciudadanos, sobre la base de una cultura ética, económica, política y jurídica. (Chacón et. al., 2024, p.26)

En sus documentos normativos contextualizados en el III Perfeccionamiento Educacional, es evidente que, aun cuando se reconoce que el contexto actual del desarrollo científico-tecnológico impone retos a la formación ciudadana, todavía no se asume en toda su extensión con la perspectiva educativa que se requiere, al centrarse la visión en interacciones reales cuyas influencias educativas pudieran extrapolarse al entorno virtual, sin embargo, absolutizarlas implica desconocer determinadas particularidades de este, que exigen la llamada *formación de la ciudadanía digital*, término que da cuenta de que es posible hablar de un contexto real y otro virtual con normas específicas del estado de derechos y deberes coherentes con tal condición.

Las tecnologías digitales como base de un nuevo tipo de organización social, revelan la ciudadanía digital como concepto en permanente construcción, referido, al comportamiento y las actitudes en los espacios digitales incluyendo el ejercicio de derechos y obligaciones, perspectiva que al enfocarse declara puntos de coincidencia con el interés en los comportamientos humanos de la TEA. Al mismo tiempo se advierte coherencia con el Pacto para el Futuro en la Cumbre del Futuro de la Organización de las Naciones Unidas, pacto digital mundial donde se manifiesta que la visión de Ciudadanía Digital Global (GDC) se refiere a alcanzar el objetivo de un futuro digital inclusivo, abierto, sostenible, justo, seguro y protegido para todos, esto está en consonancia con la intención de potenciar una Internet Global, unificada, estable y segura.

Desde este estudio, se asume la ciudadanía digital como el:

(...) conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes fundamentales para que niños, niñas, jóvenes y adultos se desenvuelvan en una sociedad democrática a través del uso de las Tecnologías de Información y Comunicación, de manera responsable, informada, segura, ética, libre y participativa, ejerciendo y reconociendo sus derechos digitales y comprendiendo el impacto de éstas en su vida personal y su entorno. (Ministerio de Educación, 2017, p. 4)

Se reconoce que agrupa sin distinción etaria, las áreas de la formación ciudadana que se implican en la interacción digital de los ciudadanos y es coherente con la percepción cubana de la formación integral de la personalidad, lo que revela coincidencia con los intereses del estudio, aunque se extrae de una fuente del contexto chileno. Las normas de comportamiento se organizan en nueve áreas generales (Ministerio de Educación, 2017), que tratan de recoger toda la complejidad del concepto y las implicaciones derivadas del buen y mal uso de la tecnología:

1. Netiqueta: (etiqueta) estándares de conducta o manera de proceder con medios electrónicos.
2. Comunicación: intercambio electrónico de información.
3. Educación: el proceso de enseñar y aprender sobre tecnología y su utilización.
4. Acceso: participación electrónica plena en la sociedad.
5. Comercio: compraventa electrónica de bienes y servicios.
6. Responsabilidad: obligación y respuesta coherente por hechos y acciones en los medios electrónicos.
7. Derechos: las libertades que tienen todas las personas en el mundo digital.
8. Ergonomía: bienestar físico en un mundo tecnológico digital.
9. Riesgo: (auto protección): precauciones para garantizar la seguridad en los medios electrónicos (p.13)

Sin lugar a dudas, la ciudadanía digital es uno de los retos educativos contemporáneos más complejos y priorizados a nivel mundial. Su formación en los educandos y en los profesionales de la educación, demanda habilidades cognitivas, éticas y sociales que permiten la interacción efectiva y responsable en entornos tecnológicos, lo que, a su vez, insta a modelar un proceso que así lo garantice, por lo que preparar al maestro es esencial.

El avance acelerado de las TIC y la IA plantea retos para garantizar un **enfoque humanista** en su aplicación que exigen modelos éticos robustos, inclusión activa, desarrollo de competencias humanas y creatividad. La interdisciplinariedad y la innovación social son imprescindibles para aprovechar el potencial transformador de esas tecnologías y evitar reproducciones de exclusión y desigualdad. El diseño y uso debe empoderar a las personas y reforzar el tejido social, sin sustituir los valores fundamentales ni la interacción humana. En ese contexto, se comprende la importancia de los fundamentos humanistas del uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), incluidas la Inteligencia Artificial (IA), y su sustentación en principios de ética, inclusión, responsabilidad, desarrollo de competencias humanas, creatividad y equidad, según la literatura académica principal más actualizada entre 2023 y 2024.

La ciudadanía digital implica capacidades cognitivas, sociales, éticas y tecnológicas orientadas a la participación democrática y responsable en ambientes digitales (Torres Velázquez, 2023). En Cuba, la preparación del maestro de educación primaria sustentada en la Teoría de la Educación Avanzada (TEA), reconoce que esta se define como una teoría pedagógica propia, epistemológicamente robusta y con una marcada dimensión ético-humanista (Camejo, 2022). Desde un enfoque holístico que enfatiza el mejoramiento profesional y humano. Los principios de la TEA —como la independencia cognoscitiva, la vinculación entre teoría y práctica, la educación en valores y la pertinencia social— se presentan como esenciales para formar maestros capaces de educar en y para la ciudadanía digital (Rose Jiménez, 2023).

Sin embargo, en el contexto, es común apreciar valoraciones en estudios comparativos en torno al tema en las que suelen privilegiarse aspectos tecnológicos y metodológicos en detrimento de la integralidad humanista. De ahí la significatividad de explorar el potencial de la TEA como marco pedagógico para preparar a los maestros y, a través de ellos, formar ciudadanos digitales críticos y solidarios, comparando los aportes y resultados de esta teoría pedagógica con otras prácticas internacionales. Sin lugar a dudas, el enfoque cubano destaca por conjugar valores humanistas con competencias digitales, constituyendo un referente para políticas educativas en un mundo cada vez más digital.

En este sentido, este artículo tiene como objetivo analizar la contribución de la Teoría de la Educación Avanzada en Cuba, desde su marco epistemológico y ético, a la preparación del maestro para la formación de la ciudadanía digital en la escuela primaria, destacando la singularidad humanista de la educación cubana en contraste con experiencias internacionales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó una revisión bibliográfica sistematizada entre 2018 y 2025, focalizada en literatura científica cubana e internacional sobre educación avanzada, los principios de la TEA, formación docente en educación primaria y ciudadanía digital que permitió evaluar enfoques, principios, representaciones, así como resultados científicos del ámbito pedagógico y social. La selección incluyó artículos académicos, tesis, documentos institucionales y estudios comparativos. Se aplicaron los métodos teóricos como análisis documental para identificar aspectos clave para la interpretación epistemológica y ética de la TEA y análisis comparativo para confrontar la formación docente cubana desde el humanismo digital con experiencias mundiales.

RESULTADOS

El estudio de la preparación del docente en el contexto digital orientado desde una perspectiva humanista, permitió constatar contrastes entre diversas corrientes y enfoques. Al respecto se extraen las siguientes inferencias:

- El estudio y la revisión sistemática en torno al humanismo digital revela cuestiones esenciales en las que se advierte que se distingue y puede compararse con otras corrientes filosóficas actuales tales como el Humanismo digital, el Humanismo tradicional, el Posthumanismo, el Transhumanismo y las Filosofías críticas.
- Sus particularidades distintivas se aprecian en cuanto a varios aspectos clave, entre los que se encuentran: Relación con humanos, Uso de tecnología, Enfoque ético y Meta principal.
- Esta comparación permite situar al Humanismo digital como una corriente filosófica contemporánea que busca un equilibrio entre el progreso tecnológico, la protección de los valores y la autonomía humana, diferenciándose de otras perspectivas más extremas o críticas.

Desde esta perspectiva, se impone aplicar los principios del Humanismo digital (Guerrero, 2024), en los proyectos que impliquen los conocimientos, las habilidades y los posicionamientos éticos asociados. Tales aspiraciones conducen a implementar acciones concretas en las siguientes dimensiones:

1. Centrar el diseño en el sujeto: priorizar que responda al bienestar y los derechos de las personas, diseñando soluciones que fomenten autonomía, dignidad, empatía y diversidad. Promover la inclusión con accesibilidad universal, contemplando la diversidad cultural, lingüística y de capacidades.
2. Ética, transparencia y responsabilidad: incluir módulos de ética digital y realizar talleres sobre riesgos para el equipo de desarrollo, asegurando que las decisiones tecnológicas tengan revisión humana y reflexión crítica. Garantizar la transparencia de los algoritmos: explicar a los usuarios cómo funciona la IA y qué decisiones toma. Documentar los datos utilizados y los criterios éticos aplicados en cada fase del proyecto, haciendo públicos los informes relevantes.
3. Participación y diálogo interdisciplinario: integrar en los equipos a profesionales de humanidades, ética, sociología y comunicación junto con técnicos, generando espacios para el análisis de sesgos y dilemas filosóficos antes, durante y después del desarrollo. Implementar mecanismos de consulta y retroalimentación con los grupos de interés, usuarios finales y comunidades afectadas.
4. Educación y capacitación crítica: Formar a todos los involucrados en pensamiento crítico sobre el uso, los límites y las implicaciones sociales y éticas. Desarrollar recursos educativos y sesiones interactivas para extender los valores humanistas a todos los contextos en los que el proyecto influye.
5. Uso para el bien común y sostenibilidad: Definir objetivos del proyecto que impulsen la justicia social, equidad y desarrollo sostenible, no solo la eficiencia tecnológica. Evaluar regularmente el impacto social y ambiental de la solución, ajustando el desarrollo ante riesgos de exclusión, discriminación o daño.

La aplicación de estos principios ayuda a que generar confianza y aceptación social, potenciar a las personas y evitar la deshumanización en el entorno digital contemporáneo.

Estos principios revelan total coherencia con los que se intencionan desde la TEA:

1. Principio de la relación entre pertinencia social, los objetivos, la motivación y la comunicación (incluye actividad laboral, intereses personales y sociales).
2. Principio del vínculo entre la racionalidad, la actividad y la calidad del resultado.
3. Principio del carácter científico del contenido, la investigación e independencia cognoscitiva y la producción de nuevos conocimientos (desescolarización).
4. Principio de la relación entre las formas, las tecnologías y su acreditabilidad.
5. Principio del vínculo de la teoría con la práctica, la educación en valores y la conducta ciudadana.
6. Principio del enfoque de sistema y sus expresiones ramales, sectoriales, territoriales y comunitarios.
7. Principio de la condicionalidad entre la formación de pregrado, la básica y la especializada.

En la revisión sistemática se advierte que los principios de la TEA se aplican en diferentes contextos culturales con un enfoque consolidado en el mejoramiento profesional y humano, adaptándose a las particularidades sociales, culturales y económicas de cada entorno. En este sentido, enfatizan la formación integral que incluye valores como la solidaridad, el humanismo, el respeto y la responsabilidad social, que se consideran universales, contextualizados a las particularidades culturales.

Los principios de la TEA muestran una pertinencia comprobada para múltiples contextos educativos y temáticas, donde su énfasis en la integralidad, ética y teoría-práctica les convierte en una propuesta relevante para la formación docente integral frente a los desafíos del siglo XXI, como la ciudadanía digital global. Sugieren oportunidades para su adaptación e implementación en sistemas educativos diversos, enriqueciendo debates internacionales sobre formación pedagógica, competencias digitales y educación para la ciudadanía crítica.

Tanto en la educación como en diversos sectores productivos como el turismo su aplicación evidencia pertinencia y efectividad, al articular teoría y práctica con el sentido social y orientando la superación profesional hacia el desarrollo de competencias que combinan conocimientos, habilidades y valores, adecuados a la realidad cultural y productiva local. Además, fortalecen la motivación para el autoaprendizaje y el compromiso social, en correspondencia con los valores y tradiciones culturales comunitarios.

La TEA plantea una educación accesible para todos, no elitista, que responde a las necesidades del ser humano en cualquier contexto social y económico, promoviendo el desarrollo de potencialidades para el trabajo y la vida social a partir de las condiciones propias de cada país o región, lo que marca una diferencia importante con otros modelos más tecnocráticos o segmentados, pues aquí la educación se concibe como un proceso humano integral y contextualizado.

La TEA contextualiza sus principios en entornos internacionales mediante un enfoque flexible que respeta las particularidades socioculturales, económicas y educativas de cada contexto, manteniendo a la vez su base epistemológica y ética. En la práctica, esto implica ajustar la implementación de sus principios fundamentales, como la independencia cognoscitiva, la educación en valores y la relación dialéctica teoría-práctica, para satisfacer demandas y características locales sin perder la integralidad del proceso formativo.

Internacionalmente, la TEA ha sido utilizada en procesos de superación profesional y formación docente en países con realidades diversas, como Angola, donde se ha enfocado en fortalecer competencias críticas, éticas y profesionales acorde a las necesidades del sistema educativo local (Vissunjo, 2023). En estos escenarios, se prioriza la construcción de saberes contextualizados y socialmente pertinentes que promuevan el desarrollo humano sostenible y la integración comunitaria. Además, facilita la integración de conocimientos tradicionales y contemporáneos al enfatizar la educación como un proceso vivo y dialógico, adaptable a los retos tecnológicos y sociales globales, a la vez que sostiene un compromiso con la justicia social y la ética universal (Camejo, 2022).

En resumen, la aplicación de la Educación Avanzada en diferentes contextos culturales se caracteriza por su flexibilidad y profundidad, priorizando el desarrollo ético, social y profesional del ser humano, con una fuerte vinculación entre teoría y práctica, que facilita el uso crítico y creativo del conocimiento en función del bienestar social particular.

Por tanto, la adaptación internacional de la TEA se caracteriza por un equilibrio entre la fidelidad a sus principios epistemológicos y éticos y la flexibilidad para incorporar las particularidades y demandas de los entornos educativos específicos, favoreciendo una formación docente y profesional que sea relevante y transformadora en diversos contextos.

La TEA aporta una estructura basada en principios como la pertinencia social, vínculo teoría-práctica, independencia cognoscitiva y educación en valores, que fortalecen competencias digitales múltiples. En Cuba, la formación docente integra estos principios con la ética revolucionaria y humanista, potenciando habilidades para la cultura digital responsable. A nivel mundial, se observan similares líneas de formación, aunque con mayor diversidad de enfoques tecnológicos y pedagógicos. La TEA se distingue por su énfasis en el desarrollo integral y compromiso social.

Discusión

La TEA se reconoce como un paradigma pedagógico con un fuerte carácter epistemológico, ético y social que se corresponde con las demandas educativas actuales de formar ciudadanos digitales críticos y comprometidos. Esta teoría permite ir más allá de una formación técnica o instrumental, incidiendo en la dimensión integral del maestro como agente transformador.

El modelo cubano, sustentado en la TEA, puede aportar lecciones a la formación docente global, especialmente en la incorporación de valores éticos y sociales en la educación digital. Sin embargo, la integración de tecnologías emergentes y metodologías innovadoras debe continuar fortaleciéndose para no quedarse rezagada frente a la dinámica internacional.

La revisión sistemática identificó que la TEA estructura la preparación docente, a partir de principios que potencian competencias integrales:

- Independencia cognoscitiva: fomenta la autonomía crítica del maestro, base para formar ciudadanos digitales responsables y reflexivos (Camejo, 2022).
- Causalidad dialéctica y vinculación teoría-práctica: facilitan adaptar los conocimientos pedagógicos a contextos reales y dinámicos, esenciales para la educación digital en transformación constante (Rose Jiménez, 2023).
- Educación en valores éticos y sociales: prioriza la formación de la ética y la solidaridad, aspectos centrales para la ciudadanía digital en Cuba, que enfatiza la dimensión social y la justicia (Torres Velázquez, 2023).

En Cuba, estas dimensiones están institucionalizadas en el currículo de formación docente, donde la ética digital y la cultura de la seguridad informática se abordan desde la perspectiva humanista, en contraste con experiencias internacionales que en ocasiones enfatizan más las competencias técnicas y metodológicas sin un marco ético tan robusto (Torres Velázquez, 2023).

Los resultados observados en la percepción de los docentes tras la preparación sustentada en la Teoría de la Educación Avanzada (TEA) incluyen varios aspectos positivos y desafíos:

- Prevalecen los docentes que expresan emociones positivas como motivación, satisfacción y enriquecimiento profesional al aplicar conocimientos y estrategias adquiridas durante su formación en TEA, particularmente en el trabajo con sujetos con necesidades educativas especiales como el Trastorno del Espectro Autista (TEA en español) (Sánchez-Blanchart, 2019; Aguiar, 2018). También se detectan emociones negativas inicialmente, como ansiedad, miedo e incertidumbre, relacionadas con la falta de experiencia o desconocimiento previo, lo que evidencia la necesidad de formación práctica y acompañamiento continuo. Estas percepciones favorecen actitudes inclusivas y mayor compromiso con el proceso educativo.
- En investigaciones recientes, docentes que completaron su formación basada en TEA reportan mayor confianza en sus habilidades para atender la diversidad en el aula, mejor manejo de herramientas pedagógicas y mayor conciencia ética, lo cual mejora directamente su práctica docente y la calidad de la educación (Martínez Hernández, 2019; Navarro, 2025).

- Pese a ello, se señala que la formación universitaria generalista todavía presenta deficiencias en profundidad y praxis, especialmente en la atención a educandos con necesidades especiales, recomendándose un fortalecimiento de los programas formativos para favorecer actitudes positivas y competencias efectivas en los docentes (Antona Herranz, 2022).

Algunas evidencias del impacto de los principios de la Teoría de la Educación Avanzada (TEA) en la percepción y transformación de la preparación del docente en Cuba y otras regiones del mundo refieren que:

- En Cuba, la TEA ha impulsado la formación de maestros con un enfoque humanista y de compromiso social, facilitando la incorporación de nuevas metodologías y estrategias pedagógicas orientadas a la inclusión educativa, por ejemplo, en la atención a estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Esto ha mejorado significativamente la competencia de los docentes en la atención diferenciada y en la comprensión de las necesidades educativas especiales, fortaleciendo la calidad y pertinencia educativa (Aguiar, 2018; González Sablon, 2025).
- Estudios recientes muestran que la formación continua y permanente basada en los principios de la TEA mejora el conocimiento, la actitud y las habilidades prácticas de los docentes, traduciéndose en mejores resultados académicos y mayor inclusión social en las aulas. Esta formación impacta además en la colaboración entre docentes y la implicación familiar, claves para la transformación educativa (González Sablon, 2025; Torres Hernández, 2019).
- En contextos internacionales, aunque la TEA es una teoría originaria de Cuba, sus principios han sido aplicados para la formación docente y profesional, evidenciando su utilidad para desarrollar competencias de pensamiento crítico, independencia cognoscitiva y responsabilidad social, aspectos decisivos para la educación en entornos complejos y cambiantes (Vissunjo, 2023).

En síntesis, la TEA ha transformado la percepción de la preparación docente, desde una visión tradicional hacia una formación integral que responde a las demandas sociales, éticas y cognitivas de la educación actual, convirtiendo al maestro en un agente activo de cambio dentro y fuera del aula.

Al establecer comparaciones con estudios recientes publicados en revistas indexadas de alta calidad científica que han evaluado la pertinencia y aplicabilidad de los principios de la Teoría de la Educación Avanzada (TEA) en contextos y temáticas variadas fuera del ámbito estrictamente cubano, se confirma la capacidad explicativa y operacional de esta teoría educativa como paradigma para el mejoramiento humano y profesional en dimensiones que trascienden la educación primaria y la formación de ciudadanía digital.

Por ejemplo, investigaciones sobre la superación profesional en docentes universitarios han adoptado la TEA para fundamentar procesos de formación continua que integran aspectos cognitivos, éticos y sociales,

contribuyendo a la sostenibilidad organizacional y al desarrollo integral del profesorado (Añorga, 2024). Este enfoque evidencia la robustez del paradigma para manejar complejidades educativas contemporáneas con un enfoque humanista, trascendiendo los meros enfoques técnicos o administrativos (Añorga, 2024).

En el ámbito de la formación y desempeño docente, se destaca que la TEA ofrece un marco para la comunicación dialógica y el desarrollo de la independencia cognoscitiva, que resulta fundamental para la adaptación a los retos tecnológicos y sociales actuales, incluyendo la educación para la ciudadanía digital (Torres Velázquez, 2023). Este hallazgo encuentra eco en estudios internacionales que valoran teorías educativas integradoras para enfrentar la fragmentación de conocimiento en ambientes digitales altamente cambiantes (Camejo, 2022).

Asimismo, el análisis de modelos aplicados en instituciones universitarias médicas en Cuba muestra cómo la TEA orienta procesos de formación enfocados en la ética, la cooperación y la responsabilidad social, principios demandados globalmente en la educación profesional (Rose Jiménez, 2023). Estos resultados se comparan favorablemente con enfoques internacionales que promueven competencias ciudadanas digitales, aunque la TEA destaca por su profundización en valores colectivos y transformación social (Torres Velázquez, 2023).

Los estudios recientes sobre la Teoría de la Educación Avanzada (TEA) muestran un impacto significativo en la práctica docente, evidenciando cómo su aplicación contribuye al mejoramiento integral del desempeño profesional y humano de los docentes. Es así que, guía procesos de superación profesional continua que promueven la motivación, independencia en el pensamiento y la actuación, actividad creadora y conciencia colectiva en los maestros, factores que potencian la calidad educativa y la formación ética (Añorga, 2024).

Estos estudios reportan que la TEA facilita la transformación de la práctica educativa mediante la producción y aplicación de nuevos conocimientos, habilidades, valores y conductas, vinculando la teoría pedagógica con la realidad socioeducativa, lo que favorece la profesionalización y la evaluación del desempeño docente por competencias (Añorga Morales, 2024; Vissunjo, 2023). En contextos como Angola y Cuba, la TEA ha sido utilizada como sustento metodológico para la formación de profesionales capaces de enfrentar los retos del entorno escolar y tecnológico actual, contribuyendo al desarrollo del pensamiento lógico y crítico y promoviendo conductas éticas cooperadoras (Vissunjo, 2023).

Se posiciona en la formación docente como un paradigma que atiende la diversidad de públicos y contextos, orientando la superación educativa hacia la sostenibilidad del desarrollo humano y profesional en escenarios post-pandemia, reforzando resiliencia y creatividad en el ejercicio docente (Añorga, 2024).

Conclusiones

La TEA, con sus principios pedagógicos, ofrece un sustento epistemológico y ético indispensable para comprender y potenciar la formación de la ciudadanía digital en la educación primaria, constituyendo un

referente humanista en el mundo digital, como sustento de la preparación del capital humano transforma positivamente la percepción docente, impulsando su profesionalización, ética y capacidades inclusivas, pero requiere continuidad y especialización para consolidar estos avances en la práctica educativa cotidiana. Los estudios recientes reflejan que la TEA impacta en la práctica docente al fortalecer la integralidad del maestro como agente transformador, potenciando competencias cognitivas, éticas y sociales, necesarias para enfrentar los desafíos de la educación contemporánea y formar ciudadanos digitales responsables y críticos. La aplicación de la TEA en la preparación del maestro primario en Cuba demuestra la viabilidad de un modelo educativo que une la educación avanzada con la construcción de ciudadanía digital, sustentando la formación en valores y competencias críticas frente a los retos tecnológicos. Las experiencias globales ofrecen oportunidades para enriquecer este modelo, especialmente en la integración de tecnologías emergentes y metodologías innovadoras. Sin embargo, la singularidad cubana radica en el enfoque humanista que puede ser ejemplo para la formación docente en otros contextos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, G. (2018). La preparación del maestro para el desarrollo de procesos educativos inclusivos. *Revista Cubana de Educación*, 39(3), 351-360.
- Antona Herranz, L. (2022). Actitudes y conocimientos de los maestros en formación hacia la inclusión de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista. *Trabajo Fin de Grado*, Universidad de Valladolid.
- Añorga Morales, J. A. (2024). La superación profesional y su impacto en la sostenibilidad educativa desde la Teoría de la Educación Avanzada. *Revista Cubana de Ciencias de la Educación Superior*, 26(2), 15-28
- Añorga, C. J. (2012). *Principios de la Educación Avanzada* [Tesis de segundo grado, Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona]. Repositorio institucional.
- Barbón Pérez, O. G. (2016). La REPROPED de la Educación Avanzada y su comunidad virtual para la profesionalización pedagógica. *Revista de la Educación Superior Cubana*, 4(4), 34-45.
- Camejo, L. C. (2022). La teoría de la Educación Avanzada: epistemología de una teoría educativa cubana. *Revista Varona*, 13(2), 1-10.
- Chacón, N., Versón, A. L., Pérez, D., Silva, R., Sallés, L., Sáez, A., Sierra, J., Pérez, D., Espinosa, C., Pie, N., Fernández, Y., Cárdenas, Y. L., Ribot, E., González, I., Esquijarosa, O. y Guerra, C. (2024). Fundamentos de la Educación Ciudadana en la formación del maestro primario. La Habana, Cuba: Acuario.
- González Sablon, Y. (2025). Intervención psicoeducativa para profesores de niños con Trastorno del Espectro Autista. *Repositorio de Tesis*, Universidad de Ciencias Médicas de Holguín.

- Guerrero Rodríguez, J. (2024). Humanismo digital: La integración de las nuevas tecnologías y la IA. Universidad Pontificia Comillas.
- Martínez Hernández, L. Y. (2019). Proyecto para la formación docente en temas de inclusión educativa. *Repositorio Universidad Tecnológica de Colombia*.
- Molina Roys, E.Y., Garavit, J., & Plata López, R.M. (2024). Fundamentos del humanismo y su lugar en la presente era digital. INNOCAE, 3(1).
- Navarro, J. A. (2025). Percepción docente acerca de estrategias inclusivas para estudiantes con discapacidad. *Revista Investigación en Inclusión Digital y Ciencia de la Información*, 2(1), 15-28.
- Rose Jiménez, G. G. (2023). Los principios de la Educación Avanzada, sustento de la formación laboral y profesional. *Revista Cubana de Pedagogía*, 39(1), 12-25.
- Sánchez-Blanchart, J. (2019). Formación docente ante el trastorno del espectro autista: percepción y actitud. *Revista de Formación Docente*, 12(4), 102-115.
- Torres Hernández, Y. (2019). Proceso de superación docente para atención educativa a niños con signos de alarma del TEA. *Repositorio Institucional Alma Mater*, Universidad de Holguín.
- Torres Velázquez, R. (2023). La educación avanzada referente del desempeño pedagógico y formación ciudadana. *Panorama Cuba y Salud*, 15(Especial), 220-230.
- Vissunjo, L. P. (2023). Impacto de la Educación Avanzada en profesionales en Angola. *Revista Cubana de Pedagogía*, 39(1), 55-68.
- Vissunjo, L. P. (2023). Impacto de la Educación Avanzada en profesionales en Angola. *Revista Cubana de Pedagogía*, 39(1), 55-68.